

Las 6 reglas de oro para decorar una terraza urbana

Montse Carreño

Actualidad | Reportajes y entrevistas



La interiorista Eva Mesa, cofundadora del estudio de interiorismo Tinda's Project, confirma "que se ha despertado un mayor interés, no solo por crear espacios bonitos en el exterior sino también y, sobre todo, prácticos y versátiles en los que disfrutar de infinidad de planes durante todo el año y a cualquier hora del día o la noche". Y es que debido a los últimos años, tanto las terrazas como los balcones han ido adquiriendo mayor protagonismo en los hogares.

Desde el estudio comparten las seis claves más importantes para transformar estos espacios exteriores y poder sacarles el máximo partido.

Versatilidad todo el año. Lo primero es saber qué función principal tendrá ese espacio. Puede ser un oasis relajante en plena ciudad, un salón y/o comedor exterior, un espacio de desayuno, de lectura, incluso si tiene el espacio necesario, un lugar para celebrar fiestas y reuniones con amigos. Una vez decidido, su diseño debe pensarse para poder disfrutarla durante todas las estaciones del año.

Coherencia estilística. El estilo decorativo debe ser una extensión armoniosa del interior de la vivienda. Eva Mesa explica que "si se busca un estilo vintage, lo ideal es restaurar muebles antiguos y conseguir sillas de diferentes colores. Para crear un estilo rústico, usar en su mayoría piezas de madera o mimbre y añadir muchas flores. Si, en cambio, se busca una decoración más actual y de vanguardia, hay que escoger muebles de líneas rectas y macetas en colores más neutros como negro o blanco".

Creación de sombra. Algo imprescindible que se suele pasar por alto, es la necesidad de generar áreas de sombra. toldos, plantas estratégicamente ubicadas o sombrillas pueden ayudar a dividir el espacio y crear zonas diferenciadas para comer, descansar o almacenar.

Mobiliario versátil y proporcional. A la hora de repartir el espacio de la terraza hay que hacerlo con sentido común teniendo presente el objetivo de ese espacio exterior y escogiendo el tamaño de las piezas siempre proporcional al espacio.

Cuanto más espacio, obviamente, más zonas de distintos usos podremos crear (para comer, leer, tomar el sol...). En caso contrario, hay que dar prioridad a lo que más interese y, si es posible, apostar por muebles versátiles que proporcionen varios usos. Un claro ejemplo son las mesas extensibles o multifuncionales, las mesas auxiliares en forma de taburetes o los asientos que igual sirven para sentarse como para tumbarse.

Iluminación estratégica. Utilizar diferentes tipos de iluminación consigue crear capas en el espacio. Luz indirecta en las paredes, puntos de luz en macetas y plantas, iluminación puntual o de acento para destacar elementos concretos, luz rasante y, si se dispone de una zona de comedor, es importante agregar una lámpara o punto de luz en el centro de la mesa para delimitar visualmente la zona y definir el espacio.

Toque definitivo con accesorios. Elementos como plantas, cojines y alfombras son esenciales para crear un ambiente acogedor. Los textiles pueden cambiar la estética del espacio, incluso con un presupuesto limitado. Eso sí, siempre con telas especiales para exterior que resistan las inclemencias del tiempo y la incidencia de la luz solar.

Las plantas resultan indispensables a la hora de decorar una terraza o balcón. Dependiendo del espacio, se pueden poner macetas colgantes que son muy decorativas o en la barandilla prácticas por su comodidad. Si se cuenta con un espacio amplio se pueden poner jardines verticales, una idea muy en tendencia, o con macetas de mayor tamaño que llenen las esquinas con plantas grandes.

Tinda's Project recomienda las siguientes plantas: el jazmín japonés (*rhynchospermum*) porque aguanta muy bien las bajas temperaturas y el viento; el agapanto, en colores blanco o azul, porque guarda el agua en las raíces por lo que requiere menos riego y mantenimiento; las gauras porque son ideales para dar un punto de color; la nandina porque va cambiando de color según la estación del año -naranja en otoño, roja en invierno y verde en verano- y la hiedra (*hedera*), sobre todo, para ocultar las macetas.